

**Comentario:** Unidos a Jesús.

En el texto del evangelio Jesús se define como la vid verdadera (la cepa), mientras que a sus discípulos los compara con los sarmientos (las ramas) que deben permanecer unidos a la vid para dar fruto. La vid y la viña eran símbolos humanos y religiosos en Israel. Tras haber salido del país de Egipto y adquirido la libertad, llegarán a la tierra prometida. Allí descubrirán los viñedos. Los valorarán tanto, que compararán al pueblo de Israel con una viña; y a Yahvé, con el viñador.

Estar unidos a Jesús no significa conocer todos los secretos de su doctrina. Tomar la savia de Jesús es asimilar su modo de vivir para realizar el bien que él realizó, para aprender su mensaje, mirar la vida con sus mismos ojos y actuar como El. Por nuestras vidas debe circular el espíritu de Jesús, de igual forma que la savia de la cepa fluye por los sarmientos. A pesar de que todos los sarmientos están unidos a la cepa, no hay ningún sarmiento igual a otro. La unidad la da la savia, pero los sarmientos dan la diversidad, la riqueza y la belleza.

**Sabías que...** Las viñas, símbolo religioso. Las ciudades de Canaán conocían el vino antes de la llegada de Israel. Lo elaboraban en lagares comunales. Cuando Israel llegó a la Tierra Prometida, halló en el vino uno de los mejores frutos: aporta calorías a las dietas escasas, cura las heridas, alegra las fiestas... Para obtener vino dulce añadían una cucharada de miel al vino normal. Elaboraban también vino «ahumado», madurando con humo caliente los racimos de las parras; este era el más apreciado en los banquetes.

La viña fue un símbolo religioso: Yahvé es el viñador que cuida con esmero de su pueblo, su viña.

## ORACIÓN:



Señor, que tu savia nueva corra por nuestras venas. Que nuestras ramas rebosen de sonrisas y gozo y aprendamos a compartir el ánimo y el entusiasmo que Tú nos regalas.

Señor, llénanos con tu fuerza para que nuestros labios anuncien una nueva primavera; y nuestros ojos no se cansen de esperar los días magníficos que están por llegar.

Señor, únenos a Ti como sarmientos a la cepa.

NUESTRA PASCUA: Pasar del miedo a la alegría del resucitado

Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san JUAN 15,1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí

no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

Palabra del Señor

La Palabra da sentido a otras palabras fuertes, importantes, fundamentales. La Palabra alimenta a otras palabras que a lo largo de la historia han movido a santos y a personas comprometidas con la humanidad.

Hoja Dominical n° 238 3 de mayo de 2015

## ACABEMOS CON LA POBREZA

Creo que nuestra situación nos está pidiendo arrancar de raíz el mal que tanto daño está haciendo a la humanidad.

No es suficiente poner paños calientes, aunque, a veces, sean necesarios y urgentes; hay que ir a la raíz, esto es lo que anunciaban los profetas, cuando proclamaban la necesidad de convertirse. Desde la perspectiva bíblica, el problema que más daño ha hecho y está haciendo al mundo es la adoración del becerro de oro, que ha encontrado, según el papa Francisco, «una nueva y despiadada versión en el dinero y en la dictadura de la economía sin rostro humano» (*Evangelii Gaudium*, 55). La idolatría del dinero es algo muy característico de la Biblia y, por cierto, un ídolo cruel, exige inmensos sacrificios humanos. Y los sacrificios humanos son lo más opuesto a un Dios misericordioso, compasivo, Padre bondadoso de todos. De aquí que resulte ser irreconciliable el Dios bíblico y el ídolo dinero.

Levy en 1978 afirmaba que la izquierda había fracasado por ser «religiosa». Esto mismo se ha de afirmar hoy del «sistema capitalista», se ha convertido en «religioso», en ídolo. La retórica del «sistema del mercado», se nos presenta con caricatura mesiánica, como el único evangelio, capaz de traernos la salvación. El ídolo-dinero se ha convertido en el «dios oculto» de nuestra sociedad, en aquello en lo que se pone la confianza (Mamón). Ídolo, que tiene una gran fuerza de sugestión, de seducción sobre el hombre mediante una serie de mensajes, como por ejemplo: «Sé persona importante y libre; pero ¿cómo vas a serlo, si no tienes dinero? Quieres tener amor, pero ¿cómo vas a alcanzar amor y que te amen, si no tienes dinero? Quieres valer, pero ¿cómo vas a valer, si no tienes dinero? Quieres ser feliz, pero ¿cómo vas a serlo, si no tienes dinero?». Sin embargo, aquí radica el engaño de la seducción del tener, que alcanza el corazón del hombre al poner en él toda su confianza.



El engaño está en que el ser humano no se enriquece como persona, ni es más como persona; al contrario, se empobrece como persona, cada vez pinta menos y vale menos como persona, pues lo que cuentan son sus cosas; originándose el fenómeno lamentable: cuanto más se empobrece el hombre como persona, más fuerte se hace el ídolo. La idolatría, como cualquier hombre alienado, cuanto más pobre es como ser humano, tanto más adorna su pobreza y vacío a base de riquezas. Félix Felipe, Revista Eucaristía

### **En el jardín del resucitado crece la flor de LA VITALIDAD.**

#### **Evangelii Gaudium: La fuerza de vida del resucitado**

“Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable. Verdad que muchas veces parece que Dios no existiera: vemos injusticias, maldades, indiferencias y crueldades que no ceden. Pero también es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto. En un campo arrasado vuelve a aparecer la vida, tozuda e invencible. Habrá muchas cosas negras, pero el bien siempre tiende a volver a brotar y a difundirse. Cada día en el mudo renace la belleza, que resucita transformada a través de las tormentas de la historia. Los valores tienden siempre a reaparecer de nuevas maneras, y de hecho el ser humano ha renacido muchas veces de lo que parecía irreversible. Esa es la fuerza de la resurrección y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo” (276).